

## EDITORIAL

La revista Relaciones Internacionales ha recorrido un largo camino hacia la construcción de una comunidad científica. Su surgimiento en 1980 se enmarca en un contexto internacional en transición dentro de la Guerra Fría y un contexto académico que daba muestras de la consolidación de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional.

Actualmente, de cara a la construcción de esta comunidad científica la revista realiza procesos de divulgación de los productos editoriales generados a partir de la investigación académica nacional e internacional sobre asuntos relativos a la realidad internacional, y busca que tanto académicos nacionales como internacionales contribuyan al conocimiento de las realidades internacionales; en donde incidan directa o indirectamente en la política internacional y el comercio y los negocios internacionales. En ese sentido, la edición 91.2 (Julio - Diciembre 2018) aborda un esbozo de distintas perspectivas en política exterior presentadas por autores internacionales, así como un análisis del comercio bilateral entre Paraguay y Estados Unidos, cerrando con un análisis de las fuerzas militares en la región de Centroamérica.

El artículo titulado “La Domesticación de la política exterior de Venezuela (2013-2017)” de Luis Maximiliano Barreto, aborda la hipótesis que sostiene que la política exterior de Maduro sufrió una “domesticación”, es decir una excesiva absorción de la crisis interna en el comportamiento externo del Estado. Tal planteamiento, no dista de los acontecimientos recientes en donde la Asamblea Nacional venezolana, órgano de contundente mayoría opositora, decidió asumir el 22 de enero de 2019 las competencias del poder Ejecutivo; juramentando a Juan Guaidó como presidente interino de Venezuela y cuyo acto ha recibido el apoyo de una parte significativa de la comunidad internacional liderada por los Estados Unidos, pero al mismo tiempo el repudio evidente del mismo Nicolás Maduro. Los anteriores sucesos recalcan la hipótesis de “domesticación” de Barreto, que citando a Natanson menciona que “dos fuerzas en disputa tienen suficiente energía como para vetar los proyectos elaborados por la otra, pero donde ninguna logra reunir los recursos necesarios para asumir el liderazgo por sí sola” (2017, p.18).

Consecuentemente a la línea de política exterior, pero en esta ocasión analizando al “gran gigante asiático” – China. La autora Mayra Vélez Serrano en su artículo “De Dragón Revolucionario a Tímido y ahora rejuvenecido: las etapas de la política exterior china” analiza la política exterior usando como fundamento las ideologías y los principios guías creados por los distintos líderes del país. Vélez realiza un compendio de los factores históricos e ideológicos que ponen en contexto la evolución de la política exterior de China y la relación de Xi Jinping con la política de sus antecesores. Una primera etapa marcada por una búsqueda de la independencia, la consolidación del poder y el activismo revolucionario comunista, con matiz claramente ideológico. Por otro lado, la segunda etapa de la política exterior de China tuvo un enfoque más pragmático, permeada por la “timidez de tomar el liderazgo en asuntos internacionales o de presentar una actitud que pudiera percibirse como amenazante” (Vélez 2018, p 19). Finalmente, la tercera etapa retoma el carácter nacionalista de la primera y la identidad pacífica de la segunda, destacando el objetivo de la paz en esta última etapa. De modo, que la evolución en política exterior demuestra una China cuya simbología se ve reflejada en “la gran muralla china” para efectos de asuntos internos como medio ambiente y derechos humanos, pero al mismo tiempo un actor desafiante en el sistema internacional con la “identidad de ser una gran potencia”.

Octavio Alonso Solórzano Tello y Teresa de Jesús Portador García de la Universidad Autónoma de Puebla en su artículo “La geopolítica en la Península Coreana” analizan una serie de elementos globales, interregionales, regionales y estatales que permiten explicar la reconfiguración geopolítica del poder y el reposicionamiento de actores como Estados Unidos, Rusia y China en Asia Pacífico. Actualmente los países antes mencionados usan la península coreana como un espacio geoestratégico y geopolítico, con el fin de incidir en la región; causando posibles repercusiones en materia de seguridad internacional; en donde un movimiento por parte de los Estados Unidos impelería en la respuesta de China y Rusia como contrapartes de Corea del Norte.

Los autores argumentan que “un elemento nodal en la región de Asia es el factor China, es decir, su crecimiento económico, su modernización militar y su activismo en materia diplomática” (Solórzano y Portador 2018, p. 11). Estos elementos no sólo se suman a las características de la “tercera etapa de política exterior” planteadas previamente por Vélez; sino que además reconfiguran el orden mundial y desestabilizan a Washington, cuyo reciente discurso por parte de Donald Trump está cargado de nacionalismo y proteccionismo. Cuestionando incluso su participación en organismos multilaterales como la Organización Mundial del Comercio, de la cual fungieron como fundador y líder posterior a la II Guerra Mundial.

La divulgación de productos editoriales que argumenten la temática de comercio y negocios internacionales es también abordada en este nuevo número de la revista Relaciones Internacionales. Guido Arturo Ruiz Díaz Arce y María Antonella Cabral López en el artículo “Comercio bilateral entre Paraguay y Estados Unidos: un análisis de su desarrollo en el periodo 1994 – 2016” analizan el desarrollo del comercio bilateral entre Paraguay y Estados Unidos a través de las herramientas índice de ventajas comparativas reveladas (IVCR), el índice de intensidad de comercio (IIC), el índice de Grubel-Lloyd (IGLL) y el modelo gravitacional, como planteamiento metodológico. Los resultados de estos índices explican la caracterización de dicho comercio bilateral:

- Paraguay tenía ventajas comparativas en alimentos, productos de origen animal, productos de origen vegetal y maderas. En cambio, EE.UU. poseía ventajas en el rubro de máquinas y minerales.
- La inexistencia de un sesgo geográfico, en donde la participación de Paraguay es coherente a su participación en el comercio mundial, pero con la presencia de sesgos en la participación de las exportaciones frente a la demanda mundial.
- Variabilidad conforme a los rubros y la importancia del comercio interindustrial.

Finalmente, el número cierra haciendo una mirada a la región de Centroamérica. El fortalecimiento cada vez mayor de las fuerzas armadas centroamericanas (Nicaragua, Honduras, Guatemala y El Salvador) genera un cuestionamiento sobre la verdadera eficacia de los Acuerdos de Paz firmados en los años ochenta. La autora Hazel Villalobos Fonseca en su artículo “Fuerzas militares en Centroamérica: A 30 años de la firma de los Acuerdos de Paz” se plantea como objetivo central analizar si el proceso de desmilitarización plasmado en los Acuerdos de Paz de Centroamérica se ha cumplido en dichos países centroamericanos, en el marco de la crisis de inseguridad que los rodea. Villalobos proyecta un escenario futuro casi sombrío, ante una región plasmada de democracias frágiles, figuras presidenciales de largos períodos y fuerzas militares fortalecidas frente a policías civiles endebladas. Una amalgama de variables que en el pasado estuvieron presentes como causas de las guerras civiles durante los años sesenta.

Centroamérica no dista del juego geopolítico que sucede en la península coreana. Actores como Estados Unidos, Rusia y China alimentan dichas fuerzas armadas; considerando a la región como un espacio geoestratégico y geopolítico. Según el Quinto Informe del Estado de la Región “en el periodo 2004-2014 la

asistencia militar y policial de Estados Unidos hacia Centroamérica ascendió a 768 millones de dólares, y las compras de armas y equipos de la región a ese país alcanzaron 2.015 millones de dólares. El 75,3% de ese gasto fue realizado por Honduras” (p.249). Por lo que se señala que “los ejércitos han tenido un crecimiento importante... Guatemala y El Salvador aumentaron su contingente militar en más de 50% [entre] 2008-2014... En el mismo año, a nivel regional 73.033 personas estaban dedicadas a la carrera militar” (p.250).

En ese sentido, el incremento antes mencionado resulta incoherente debido a que en Centroamérica no se perciben amenazas de guerras interestatales (con lo excepcional de la denominada guerra en contra del narcotráfico) que expliquen los altos incrementos en materia militar en la región. De modo que, la preocupación de la autora sobre la eficacia actual de los Acuerdos de Paz podría ser una profecía autocumplida, en caso de que los gobiernos no comprendan la gravedad de la situación.

**MSc. Kendall Ariana López Peña**  
Editora de la Revista Relaciones Internacionales (2015-2018)

## Referencia

Programa Estado de la Nación. (2016). *Quinto Informe del Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible*. San José: Programa Estado de la Nación. Recuperado de <https://www.estadonacion.or.cr/erca2016/assets/erca-2016-web.pdf>